



**A la última** por Julia del Mar Cortezón



CLIN JEAN

Clinton Sumner (33), nada más llegar a Alicante.

**CLINTON SUMNER** Ciudad del Cabo, 1981

# El llanero solidario

Fue desde Galicia hasta Alicante en bicicleta por Valeria, una niña que sufre una enfermedad rara

**E**s el primer reto que se marca de forma solidaria. Él es Clinton Sumner, y recorrió 1.1974 kilómetros en 79 horas de pedaleo. Y todo ello para que el máximo de personas posibles conozcan y ayuden a Valeria, una niña de 4 años que sufre un retraso generalizado del desarrollo debido a una ataxia cerebelosa no filiada.

El tratamiento es costoso y toda ayuda económica a sus padres es poca. "Cuando me explicaron lo de Valeria no dudé ni en segundo en realizar el reto, que no era otro que ir en bicicleta de Verín a

Alicante en tres días. Salí el domingo de la localidad gallega y llegué a mi destino el miércoles".

Clinton perdió nueve kilos de peso y en las 79 horas solo durmió en tres ocasiones: "Hice tres descansos de 30, 10 y 40 minutos. Dejé la bicicleta a un lado y el chaleco reflectante lo tiré en el suelo para dormir encima de él". E hizo estos paros porque sufrió alucinaciones: "Pasando por Ruidera hay muchos toboganes y no podía más, en cada subida veía una señal de tráfico y carteles de carretera a los que les hablaba como si fueran mi mujer. Por eso fue echarme un rato, aunque en todo momento fui consciente de dónde estaba y lo que hacía", y recuerda: "Las primeras 48 horas rodé bien y sin dormir, ya que mi preparación era perfecta".

Comer y hacer sus necesidades siempre lo hizo encima de su bici. Eso sí, se bajaba de ella para hacer estiramientos y que el cuerpo le



"Sufrí alucinaciones, y hablaba con las señales de tráfico según pedaleaba"

## 1.197

kilómetros sin parar son los que hizo Clint en 79 horas encima de su bicicleta

respondiese. Beber abundante agua y comer muchos geles y proteínas eran los aliados de Clinton para superar la prueba.

"Estoy feliz y orgulloso por el reto, pero sobre todo de hacerlo por Valeria. Ojalá reciba la ayuda que necesita y merece", asegura Clinton, quien se equivocó en cuatro horas en su cálculo: "Pensé que lo podía hacer en 75, pero me fui un poco". La travesía la hizo en solitario, aunque al inicio y al final le animaron sus amigos: "En la salida y la llegada, unos 40 kilómetros, salieron unos amigos a rodar conmigo para darme ánimos". Y para este reto solidario contó con el apoyo de Cyclowood, quien le dejó una de sus bicicletas de madera: "Desde que la probé no la cambio por ninguna".

Muchos le tildan de loco, pero él siempre contesta lo mismo: "Bendita locura la mía". Eso sí, en esta nueva aventura hubo un detalle que le tocó el corazón: "Era la primera vez que mi madre me abrazaba llorando en la meta. Y es que la gente que te quiere lo pasa muy mal con los retos".